

HISTORIA

ALFREDO Cienfuegos. Documentos relacionados con sus últimos tiempos. Una historia no contada.

Hospital "Dr. Luis Perna ", Cienfuegos. Documents related to his last times. An untold story

Alfredo Espinosa Brito ^I, Pedro Mas Bermejo^{II}.

- I. Especialista de II Grado en Medicina Interna. Profesor Titular y Consultante de Medicina Interna. Doctor en Ciencias Médicas. Académico Titular de la Academia de Ciencias de Cuba. Vicepresidente de la Sociedad Cubana de Medicina Interna.
- II. Especialista de II Grado en Higiene y Epidemiología. Investigador Titular, Profesor Titular y Consultante. Doctor en Ciencias, Académico Titular de la Academia de Ciencias de Cuba. Presidente de la Sociedad de Higiene y Epidemiología.

RESUMEN:

Se relata la historia documentada de los últimos tiempos del Hospital "Dr. Luis Perna" de Cienfuegos.

Palabras clave: Historia de la medicina, salud pública, hospitales

ABSTRACT:

The documented history of the recent times of the Hospital "Dr. Luis Perna "from Cienfuegos.

Key words: History of medicine, public health, hospitals

NOTA DE CONTRIBUCIÓN HISTÓRICA:

Hace una semana mi profesor y amigo Alfredo Espinosa Brito compartió conmigo esta historia sobre el hospital Civil de Cienfuegos, por el contenido del texto y esta interesante información la pongo a consideración de los editores de la Revista Infodir, para evaluar esta contribución y compartir este interesante relato sobre la Salud Pública en la provincia de Cienfuegos.

Solo quisiera para poner en contexto a los lectores de esta importante conturbación brindar alguna información sobre el crecimiento de las instalaciones de salud en el país después del Triunfo de la Revolución en 1959.

Con vista a asegurar un cuidado médico adecuado a toda la población, el Gobierno Revolucionario inició en 1959 un programa para aumentar el número de hospitales. En

1959 había 79 hospitales en todo el país (54 públicos y 25 privados), y para 1982 la cantidad había llegado a 326^a, es decir un aumento de un 312%. (1-5)

El incremento mayor ocurrió entre 1959-1969 cuando fueron construidos 128 hospitales nuevos. En 1978 habían 13 tipos diferentes de hospitales, dependiendo de la especialidad; la mayoría de ellos se encargaba de la medicina general (34.7%), después seguían los especializados en maternidad (22.1%), rurales (19.8%), cuidado infantil (8%), psiquiátrico (4.9%), y otros.

El aumento de los hospitales rurales fue significativo. En 1958 había un hospital rural en el país, representando el 1.8% del total. A través de la década de 1960 la proporción aumentó, llegando a un máximo de 24.8% del número total de hospitales. A partir de 1966, sin embargo, la proporción de hospitales rurales con respecto al número total de hospitales declinó progresivamente hasta 1978. Desde entonces, el Estado ha emprendido un esfuerzo mayor para cerrar la brecha existente entre el número de hospitales rurales y urbanos. Para 1982 habían 117 hospitales rurales en Cuba, es decir, el 35.8% de todos los hospitales de la nación. (6-8)

El policlínico es la espina dorsal del sistema de salud cubano. Existían 52 policlínicos en 1958 y 22 años más tarde este número había aumentado a 389, es decir un incremento de un 648% (6-8). Cabe observar que la función del policlínico de servicio médico rural y de los hospitales rurales es prestar servicios de medicina general; éstos no proporcionan tratamiento de urgencia ya que existen otras instituciones para ese propósito.

Además de aumentar el número de hospitales las autoridades también incrementaron la cantidad total de camas en los hospitales. La mayor parte del esfuerzo ocurrió durante los 10 primeros años del gobierno revolucionario. En 1958 había 25.745 camas, y en los próximos 11 años se añadieron 19.498 camas adicionales.

En la provincia de La Habana, donde se encontraban concentradas la mayoría de las camas antes de 1959, la tasa de incremento fue de sólo 10.8% durante esos 17 años. Las provincias que en el pasado se habían visto rezagadas, experimentaron aumentos notables: Las Villas (87.9%), Pinar del Río (161.1%), Matanzas (159.8%), Oriente (179.7%), y Camagüey (189.2%). Ha ocurrido una inversión fundamental en la distribución de camas en los hospitales; en 1958 la ciudad de La Habana monopolizaba alrededor del 62% de todas las camas, mientras el resto del país contaba con un 38% solamente, veinte años más tarde la capital tenía el 39% de las camas mientras el resto del país disfrutaba del 61% de éstas.(2-9)

Dr. Pedro Mas Bermejo DrCs

Profesor e Investigador Titular

Instituto de Medicina Tropical "Pedro Kouri"

^a La cifra de 326 hospitales fue obtenida añadiendo el número de 61 nuevos hospitales rurales construidos en 1982 a los 265 que existían dos años antes.

HOSPITAL "DR. LUIS PERNA"
DOCUMENTOS RELACIONADOS CON SUS ÚLTIMOS TIEMPOS

Autor: Prof. Alfredo Espinosa Brito
Académico de Merito ACC
Profesor Titular Universidad de Ciencias Médicas Cienfuegos

Actualmente, cuando se visita el Centro Especializado Ambulatorio, muchos se sorprenden al ver reflejado en el piso del lobby de la entrada principal del edificio por la calle Manacas, después de ascender por las elegantes escaleras, como parte del emblema a colores que representa el caduceo médico, la fecha de 1956.

Enseguida viene la pregunta: ¿Así que este hospital se inauguró en ese año? Muchos se enteran por primera vez cuando se les responde que ese centro fue abierto de manera imprevista por decisión del Colegio Médico de Cienfuegos, para la atención de los heridos que llegaban a la ciudad en gran número, procedentes de la zona del Escambray y pueblos cercanos, debido a los intensos combates entre revolucionarios y soldados del régimen batistiano de los últimos días de diciembre de 1958, antes del triunfo revolucionario del primero de enero de 1959.

Sin embargo, hay que decir que efectivamente, desde 1956 el edificio estaba terminado y muchas de sus instalaciones y equipos también. Esto motivó reiteradas preocupaciones en la ciudadanía, ya que las condiciones del Hospital "Luis Perna", en los últimos tiempos se habían deteriorado más de lo habitual.

La versión más popular que corría en la ciudad –al menos la que recuerda este "escribidor", recurriendo a la palabra que Ciro Bianchi utiliza en sus memorias- achacaba a que Marta Fernández, la esposa del dictador Fulgencio Batista, era la madrina de esta obra – y que se hacían muchos intentos porque pareciera ante el pueblo como una gran dama altruista y caritativa- y que ella había manifestado que se quería para brindar servicios de "pensionistas", sin desaparecer el Hospital Luis Perna, para los más pobres. La modalidad de pensionistas se observaba en algunas instituciones hospitalarias públicas del país, que tenían cuartos o salas destinados a estos fines, donde se brindaban a los pacientes los servicios médicos y de enfermería y ellos o sus familiares pagaban una cuota de dinero menor que las que se abonaban en las llamadas clínicas privadas.

A tal punto llegaron las presiones de las entonces denominadas "fuerzas vivas", que a partir de un artículo publicado en el periódico "La Correspondencia" por su director Nicolás Machado, sobre las bondades del Hospital de Trinidad y el deterioro de los servicios del Hospital Luis Perna, se publica una carta en la primera página de la edición de ese mismo diario, el viernes 26 de abril de 1957, con el título de "El Colegio Médico y el Hospital Civil", donde se anuncia la próxima apertura del nuevo Hospital Civil pero, mientras, se plantean una serie de preocupaciones con el que está en funciones, para que esas deficiencias no se trasladaran a la nueva institución. Ese texto lo reproducimos a continuación:

Abril 25 de 1957
Sr. Nicolás Machado
Director de "La Correspondencia"
CIUDAD
Querido Nick:

He leído con gran interés tu reportaje sobre el Hospital de Trinidad publicado el miércoles y en el día de hoy los comentarios que haces en tu leída sección de "Opinando" sobre el **funcionamiento del nuevo Hospital Civil de Cienfuegos, próximo a inaugurarse según noticias extraoficiales que tenemos.**

Aunque ya conocía el funcionamiento del Hospital de Trinidad y el de Topes de Collantes, por haberlos visitado en varias ocasiones, una vez más he sentido la envidia de no contar nosotros con un servicio hospitalario de esas características, imprescindible para contar con una atención médica adecuada a la clase pobre de nuestra ciudad, tan defraudada, entre otras cosas en esto que se refiere a servicios médicos hospitalarios.

Es necesario que cada uno de nosotros que sentimos esa envidia que te he manifestado nos determinemos a solucionar esa crisis hospitalaria, la que ha sido la consecuencia de la abstención en la acción, tanto del Colegio Médico, como de las instituciones, políticos y pueblo en general.

Por este motivo, el Colegio Médico Municipal de Cienfuegos, que me honro en presidir, designó una Comisión Hospitalaria integrada por los Dres. Serafín Ruiz de Zárate, Evaldo Fernández Dupuy y Alfredo Espinosa Pérez, con el objeto de estudiar y plantear soluciones en el sistema hospitalario de nuestra ciudad y que redunde en beneficio del pueblo que es a quien nos debemos y por quienes estamos obligados a luchar.

Posiblemente en la próxima semana ya estaremos en disposición a convocar a todas las instituciones y a la prensa, con el objeto de llevar esos planteamientos en estudio y solucionar de una vez y para siempre lo que tanto nos atañe y en donde sí hablaré del funcionamiento administrativo del Hospital, pudiéndote adelantar que aunque los Patronatos no están reconocidos legalmente, este Colegio Médico apoya la creación de los mismos, como ya yo había manifestado en la reunión celebrada el día 17 de Septiembre del pasado año en el Comité Local de Instituciones y a la que asistí en aquella ocasión como Presidente por sustitución reglamentaria.

Una vez más te felicito por tus comentarios tan acertados, los que demuestran tu preocupación por todo aquello que representa beneficio a nuestra ciudad y al pueblo en general.

Como siempre, quedo de ti, afectuosamente

Dr. Julio González Abreu Yanes

El final del Hospital "Luis Perna" es conocido. En los primeros meses del triunfo revolucionario de 1959 y con la apertura del nuevo edificio ya terminado, se produjo el traslado de sus servicios a dicha instalación. Durante varias semanas el viejo hospital fue escenario de los primeros juicios revolucionarios públicos que se celebraron en Cienfuegos cuyos acusados eran aquellos vinculados al régimen batistiano y que habían participado en diversas acciones criminales. Posteriormente, se ordenó su

demolición con el propósito de construir un centro escolar, decisión por cierto que ha parecido a varios, como que no fue la más apropiada, sobre todo cuando se valora este hecho a lo largo de los años.

Seguidamente transcribimos íntegramente dos artículos relacionados con el Hospital "Luis Perna, de la autoría del Dr. Alfredo Espinosa Pérez, publicados en sendas ediciones del periódico "La Correspondencia", en Septiembre de 1958 y en Julio de 1959. Después de su graduación como médico en 1938, y de tres años de labor en diferentes instituciones de la capital, se trasladó a Cienfuegos en 1941, donde se estableció y ejerció su profesión como otorrinolaringólogo hasta su fallecimiento en 1969. Durante muchos años prestó servicios en esa institución como médico honorario, por lo que lo que aquí expresa es fruto de sus múltiples vivencias en ese Hospital.

HOSPITAL

Dentro de algún tiempo el viejo Hospital Civil cerrará sus puertas. Se inaugurará un flamante edificio, estructurado de acuerdo con los adelantos modernos. La medicina y la arquitectura se han unido para lograr confort, utilidad y belleza.

Más de medio siglo de asistencia hospitalaria, de superación y decadencia, de angustias, de desaliento, de dolor y de consuelo se apagarán con su clausura.

Cuando se intente escribir la historia de la medicina y de la cirugía en Cienfuegos, el Hospital "Luis Perna" será una fuente inagotable de enseñanzas.

En 50 años la medicina ha logrado una transformación extraordinaria. Hace poco muchos pacientes languidecían de enfermedades ante las cuales el médico se veía desarmado.

El cólico miserere provocaba numerosas víctimas y fue el Dr. Alfredo Méndez en 1915 quien practicó la primera operación de apendicitis en ese hospital.

El Hospital de Cienfuegos ha sido fragua y taller, templo de consuelo y cariño. Por muchos años, dentro de este vetusto edificio, que cerrará sus puertas para siempre al dolor, funcionó la escuela de Enfermeras, que para prestigio de nuestra ciudad, dejó huellas de gloria.

Entonces se prestaba una asistencia más eficiente al enfermo y las alumnas, obligadas a un régimen disciplinario riguroso, recibían una enseñanza directa de sus profesores.

Aquella Escuela fue desgraciadamente suprimida, a pesar de la denuncia de esta clase generosa y de toda la ciudadanía.

Una de las funciones más nobles y de mayor responsabilidad que está encomendada al Estado es la asistencia hospitalaria.

El Hospital, para llenar su cometido debe mantener una disciplina y una organización perfectas. Todos sus integrantes deben estar plenamente enterados de su misión. Tanto el personal científico, como el técnico y el administrativo tienen que mantener una armónica sincronización para que el Hospital cumpla a cabalidad su benéfico fin.

Dos factores constituyen el Hospital: uno formado por el edificio, los equipos, los distintos departamentos y, otro, por el principal elemento que es el material humano.

El Hospital Civil de Cienfuegos, con escasos medios científicos disponibles para realizar a veces un diagnóstico correcto, sin banco de sangre, con un laboratorio que ha funcionado muy pocas veces, sin una distribución acorde a los tiempos presentes, ha tenido épocas de verdadero esplendor.

La política en muchas ocasiones ha quebrantado el orden y la buena marcha del Hospital. Se han constituido Patronatos para prestarle ayuda económica y cooperar a su mejor administración. Pero el Hospital ha permanecido inmovible, por su edificio han desfilado todos los protagonistas del drama humano. Ha contemplado los restos de altruismo y nobleza de muchos hombres y eso le basta.

Han desfilado por sus salas y por sus salones de operaciones millares de enfermos que salvaron sus vidas.

Pronto quedarán olvidados sus servicios. Se abrirá un Hospital con todos los adelantos de la ciencia, con un personal especializado en diversas ramas de la medicina y de la cirugía, con nuevos salones, con salas confortables, con cocinas modernas, con una farmacia bien surtida, con una lavandería sin interrupciones, con servicios de transfusiones y análisis de todas clases, con radiografías y fluoroscopías para todas las clases necesitadas. Tendrá suficientes obreros capacitados y un buen número de sirvientes para su buena conservación.

Las clases menesterosas de Cienfuegos tendrán un centro maravilloso, que resolverá todas sus penas, sin tener que desembolsar un solo centavo.

Y con el tiempo, la ingratitud olvidará el viejo Hospital.

Para que todos lo recuerden como parte de nuestra historia, de nuestros sufrimientos y de nuestra constante preocupación por la caridad cristiana y la felicidad de los humildes, debe ser declarado Monumento Histórico, convertirlo en verdadero museo, para exponer las distintas fases del desarrollo médico-quirúrgico de nuestra región.

Para que las generaciones futuras puedan contemplar ese templo, al cual muchos hombres amantes de la ciencia, de la humanidad y del desvalido, consagraron las mejores horas de sus vidas.

Dr. Alfredo Espinosa Pérez

Cienfuegos, Septiembre de 1958

DESAPARECE UN HOSPITAL

Con la demolición del antiguo Hospital Civil desaparece uno de los monumentos históricos más valiosos de Cienfuegos. Al caer al suelo la última piedra de sus muros, se cierra un ciclo que irradió esperanzas sobre nuestro destino.

Porque nada es más difícil que construir, que fomentar, que ser pionero de altas empresas. Y eso fue nuestro viejo Hospital, fragua y taller del desarrollo médico de una época que sufrió notables transformaciones.

Allí se realizaron las primeras intervenciones quirúrgicas de principios de siglo. Se contaba con elementos poco eficaces para combatir las infecciones. La anestesia casi dependía exclusivamente del cloroformo. Y los medios de investigación no prestaban esa valiosa contribución que hoy ofrecen para precisar un diagnóstico.

La terapéutica era escasa y poco eficiente, prolongaba demasiado ciertas enfermedades que hoy están perfectamente controladas.

Y aquel centro hospitalario no se vaciaba nunca. Aquellas salas estuvieron siempre congestionadas de seres ansiosos de recobrar la salud perdida.

Aquel edificio, que se ha venido abajo ante la piqueta demoledora del progreso, fue testigo del primer y del último aliento de miles de cristianos.

Por todos los ámbitos de aquel caserón inolvidable se escuchaban los gritos lastimeros de las madres que esperaban un hijo. Y, como anunciando su entrada en el mundo, llegaba la aguda nota del llanto primero del recién nacido.

Hoy desaparece la cuna que albergó a millares de madres e hijos que recibieron atención en la hora suprema del nacimiento.

¿Verdad que se siente cierta nostalgia al ver desaparecer el sitio que fue cálido refugio de nuestros hijos en sus primeras horas de vida?

A los médicos que consagraron gran parte de su carrera a prestar servicios a los enfermos de toda la región, tiene que haberles conmovido este derrumbe. Hay muchos que desaparecieron hace años, pero fueron ejemplos de profesionales y de ciudadanos. Que dedicaron entusiasmo y vocación a su engrandecimiento moral y material.

Los hombres, como los pueblos, viven de recuerdos. Por eso los hombres y las mujeres que consagraron su juventud al viejo Hospital, hoy tienen que sentir un poco de tristeza.

Allí hubo una excelente Escuela de Enfermeras. Allí estudiaron muchas de las mejores enfermeras que ha tenido Cuba. Después desapareció, como una injusticia más que recibió nuestro pueblo.

Y es necesario que de nuevo se levante la consigna de rescatar nuestra prestigiosa Escuela de Enfermeras. Y que lleve el nombre de una de sus integrantes que murió en el cumplimiento del deber. Victoria Brú, cuyo nombre llevaba la Sala de Cirugía de Señoras del Hospital desaparecido.

Por muchos años trabajaron allí empleados laboriosos. Hombres y mujeres humildes que por largo tiempo dedicaron sus energías a las duras tareas hospitalarias. Hombres y mujeres que envejecieron entre gritos de dolor y miserias humanas.

Para los que no saben de ese cariño que se llega a sentir por estos centros de trabajo y amor que son los hospitales. Para los que desconocen las horas de angustias que se viven junto al enfermo y los momentos de preocupación intensa que ocasiona el salón de operaciones. Para los que ignoran las emociones que provocan los primeros triunfos y fracasos de la profesión, no tiene importancia la desaparición de estos lugares que se arraigan tanto en nuestro corazón.

¿Cómo no vamos a sentir en el alma que desaparezcan los salones donde luchamos con la muerte y las salas donde tratamos de salvar a todos nuestros pacientes?

La amargura que produce este ocaso está premiada sobradamente por la aurora que se vislumbra en el horizonte. Sobre sus ruinas se levantará un centro escolar.

También Cuba está urgida de centros escolares. Educar, enseñar, orientar a las nuevas generaciones es una de las más responsables tareas de la Revolución.

Quizás si andando el tiempo muchos alumnos de la nueva escuela reciban sabias explicaciones de sus maestros en el mismo lugar donde vinieron al mundo en el viejo Hospital.

Dr. Alfredo Espinosa Pérez
Cienfuegos, Julio de 1959.

CONSULTAS BIBLIOGRÁFICAS:

- 1) Leyva, Ricardo, "Health and Revolution in Cuba", en Rolando E. Bonachea y Nelson P. Valdés, eds., Cuba in Revolution, New York: Doubleday, 1972, pág. 478.
- 2) Comité Estatal de Estadísticas, Anuario Estadístico de Cuba 1978, La Habana, Cuba, pag. 246.
- 3) II Congreso del Partido Comunista de Cuba, Informe Central, La Habana: Editora Política, 1980, pág. 24.
- 4) Comité Estatal de Estadísticas, Cuba en cifras 1979, La Habana, n.p., 1980, pág. 75.
- 5) Granma Resumen Semanal, 31 de octubre de 1982, pág. 12.
- 6) Comité Estatal de Estadísticas, Anuario Estadístico de Cuba, 1975, La Habana, n.d.
- 7) Anuario Estadístico de Cuba, 1978, La Habana, n.d., pág. 246;
- 8) Cuba en cifras 1979, La Habana, n.d., pág. 75.
- 9) Comisión Interamericana de Derechos Humanos. El Derechos a la Salud. Disponible en: <http://www.cidh.oas.org/countryrep/Cuba83sp/capitulo13.htm>

Recibido: 16 de abril de 2019.

Aprobado: 6 de noviembre de 2019.

DrCs Pedro Más Bermejo. Instituto de Medicina Tropical "Pedro Kouri". Cuba
Correo electrónico: pmasb@ipk.sld.cu